

**INFORME DE COYUNTURA TRIMESTRAL
QUINTO INFORME, PERIODO NOVIEMBRE-ENERO 2004.
TACEP N° 05, CHILE, ENERO 2004.**

Preparado por el Taller de Análisis de Coyuntura Económica y Política, TACEP.

**INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA Y
ECONOMÍA NACIONAL E INTERNACIONAL
PERIODO NOVIEMBRE - ENERO 2004.**

INDICE

1POLÍTICA NACIONAL 2

1.1Tanteos preelectorales 2

1.2Los trabajadores se movilizan 4

2ECONOMIA NACIONAL 6

2.1El tratado de libre comercio con los EE.UU. 6

3.1La agenda pro crecimiento II 8

3.2La actividad económica; el mes a mes 9

4INTERNACIONAL 11

4.1El manejo de la "guerra preventiva" con vista a las elecciones 11

4.2¿Retoma de la fase expansiva o simple postergación de la crisis sistémica? 13

4.3Crisis en los Andes: el eslabón débil del neoliberalismo en la región. 15

Taller de Análisis de Coyuntura Económica y Política, TACEP:

Informaciones en www.cctt.cl y ccctt@cctt.cl Fono/fax: 56-2-689-6048.

En el TACEP participan personas y militantes de diferentes organizaciones interesados en poner a disposición de los trabajadores y sectores populares una visión crítica de la realidad nacional e internacional. Si deseas incorporarte a los grupos de trabajo escríbenos; si deseas colaborar en difundir los Informes Trimestrales reproducélos parcial o totalmente indicando la fuente. Si no desea continuar recibiendo el Informe Trimestral, envíenos un e-mail a la dirección indicada solicitando la baja del mail-list.

POLÍTICA NACIONAL

Tanteos preelectorales

La apertura todavía inoficial del período preleccionario, trae al escenario político una seguidilla de juegos y escaramuzas que manifiestan y esconden a la vez el hecho de que ya comenzaron a tantearse las relaciones de fuerza. Son tanteos previos, nominaciones de prueba, fuegos de artificio o material simbólico con que los partidos y tendencias políticas van de a poco modulando sus intenciones.

La Nueva Izquierda de Escalona, propone primarias que son rechazadas por la DC. Michelle Bachelet habría ido de candidata. No resultó allí, pero de todos modos, su partido le quiso mostrar su “cariño” – dicen ellos - en un evento preparado para ella el 6 de diciembre en el edificio Diego Portales. Después, aclararon que no se trataba de precandidatura. Pero igual. En las últimas encuestas, ella alcanzó en diciembre el mayor índice de popularidad de la Concertación. Su figura tiene varias aureolas: es mujer, hija de militar, su padre fue asesinado por la dictadura, es Ministra de Defensa. Por su puesto actual y sus antecedentes familiares, ella es símbolo de la “reconciliación” tan deseada por muchos militares y civiles, así como entre víctimas y victimarios del régimen militar. Por ser mujer, es símbolo de alternativa en un país tradicionalmente masculino – si no machista. Alternativa en el nivel de los símbolos, no en el de las ideologías, ni de las políticas económicas.

La alta popularidad de Michelle Bachelet en las encuestas, no se explica por sus realizaciones, que no son tantas, ni tan conocidas, ni tampoco incuestionables, sino más bien por el halo en que la envuelven las contradicciones mismas de sus rasgos definitorios. Que una mujer sepa manejar a hombres tan duros como los militares, es algo que se impone como valor en el imaginario popular. La preferencia por Bachelet en las encuestas, parece querer decir que lo que se necesita sobre todo es sanar y sanear a este país, para que no sigamos teniendo miedo. Y para ello, lo más apropiado sería un toque femenino. Autoridad, pero con mano de mujer.

Pero hay objeciones. Los viejos simbolismos siguen jugando en contra de esta imagen. Hay mujeres, sobre todo en sectores populares, que tienen dudas de si una mujer pudiera hacerlo bien como Presidente, rodeada como estaría de tantos hombres. Si “se la puede” con los militares, no está dicho que así sea con el grupo de los políticos y con los poderosos del dinero. En habilidad y muñequeo, parece ganársela su competidora de Exteriores.

Entre las dos mujeres del gabinete ministerial, Bachelet obtiene la preferencia más popular, sin embargo el desempeño internacional de la Canciller Soledad Alvear, sobre todo su acción en torno a los Tratados de Libre Comercio, le dice más al grupo empresarial, masculino y economista. Se lo vio en el homenaje que se le brindó la noche del 2 de diciembre en el Club Español. No se la puede descartar, pues, como precandidata.

Por el otro lado, Joaquín Lavín -antiguo secretario general de la Unión Demócrata Independiente- se deslinda de su partido para declararse candidato de la gente y decir que no necesita pedirle apoyo a ningún partido para su propia candidatura. Hace esta declaración muy oportunamente, en el momento en que la atmósfera se ha vuelto espesa por la nube de ignominia que se cierne sobre algunos de los suyos desde la pestilencia del caso Spiniak. El desenganche de Renovación Nacional y la consiguiente ruptura de la Alianza por Chile acontecen al mismo tiempo.

Pero en un segundo momento, el realista Lavín da órdenes muy concretas a los secretarios de ambos partidos de la Alianza para que se junten a armar el naipe de las municipales. Y éstos obedecen con prontitud. Melero está tan seguro de la recomposición de la Alianza, que llega a reírse de las “cuentas alegres” que habría sacado la Concertación sobre un posible cuarto período presidencial. Pero no es todavía la Alianza la que sale reforzada del mal pie en que se halla, sino sólo, por ahora, el liderazgo pragmático de Lavín.

El caso Spiniak, ha pegado más de un coletazo político en el ya aporreado imaginario colectivo. Aparte de lo bochornoso de las perversiones sexuales, pone de manifiesto el revés de las supuestas virtudes de una clase dirigente – clase política y empresarial. Hay en ella gente con poder que abusa de la pobreza de los más pobres, los niños de la calle, rematando así por este cabo, la opresión de que desde siglos los pobres han sido objeto por parte de los ricos. El que existan niños de la calle, que busquen de esa forma el dinero y que haya ricos que se hagan dar esos “servicios” habla no sólo de enfermedad psíquica, sino de una forma de explotación emparentada con la del sistema económico vigente.

El caso Spiniak no se ha cerrado aún. No es el único que el año recién pasado había desgastado ya la imagen de los políticos de la Concertación. En casi todos los niveles funcionarios, había quienes estaban envueltos en casos de corrupción.

En este contexto, una declaración de Fernando Léniz favoreciendo la candidatura de Eduardo Frei Ruiz-Tagle pone de manifiesto lo que piensa la clase empresarial sobre el futuro electorario: "es opinión generalizada que hoy los empresarios votarían por Eduardo Frei Ruiz-Tagle para las presidenciales" (El Mostrador, 5/12/03). Esta clase se sigue sintiendo –con razón o sin ella– el grupo de los “dueños de Chile”. En todo caso, son ellos los portavoces nacionales del poder transnacional globalizado y tienden a constituirse y a ser reconocidos como los únicos sujetos sociales de envergadura. A ellos les toca, pues, - así lo creen -, decir una palabra de mucho peso sobre el tema de las elecciones.

En este tema, la derecha está ante un dilema: gobernar por mano “ajena”, o gobernar por mano propia. La existencia de este dilema, muestra una fisura u oposición de intereses entre fracciones de la derecha política y económica.

Gobernar por poder, es lo que proponen los empresarios grandes o más que medianos. Con Lagos y la Concertación, les ha ido bien. Como Lagos no puede ser reelegido inmediatamente, van a la segura proponiendo a Frei. Este es empresario y sabrá entender a sus colegas y trabajar por la causa que les es

común, como ya lo ha probado en su primer período. Lo hará sin duda con menos brillo internacional que Lagos. Pero continuará profundizando las alianzas internacionales de libre comercio y mantendrá la paz social requerida para que los negocios funcionen. En lo social y laboral, él será la “mano del gato” que saque las “castañas” quemantes del descontento de los trabajadores y el pueblo. Así, seguirán siendo los políticos concertacionistas quienes se desprestigien, mientras los empresarios podrán pregonarse como los creadores de fuentes laborales. Tal es la opción representada por la opinión de Léniz.

La otra opción de la derecha es la más claramente voceada por la clase política: tomar directamente las riendas del gobierno. Esta opción parece corresponderse con los intereses de la fracción de clase de los pequeños y medianos empresarios. Así lo mostró Longueira el 25 de septiembre en un foro de Asexma donde tuvo palabras de mucho elogio a la pequeña y mediana empresa, lo que es coherente con el carácter “populista” de su plataforma partidaria. Una parte de la clase política derechista, representada por la UDI, buscaría alianzas, según esto, con el sector pequeño y medio de la clase empresarial, para llevar a Lavín al poder. Para la clase política, estar en el poder es, de todas maneras, más seguro – y más rentable para toda su clientela - que manejar el poder por mano ajena. La movida independentista de Lavín, responde probablemente al instinto político de la fracción del empresariado que él se siente representar.

Pablo Longueira, ha dicho ya que lo que piensen los grandes empresarios “lo tiene sin cuidado”. Ya en julio había declarado a El Mostrador: “Hay gente que no tiene idea cómo conquistamos al electorado y puede emitir opiniones que no tienen ningún fundamento. Por lo tanto, ellos que hagan su labor que es generar empresa y riqueza, y los que estamos en la actividad política, hacemos nuestra labor. Me tiene absolutamente sin cuidado lo que opinen los empresarios de cómo lo está haciendo Joaquín Lavín.”

Queda por ver todavía lo que preparan la izquierda del PC, del Partido Humanista y de Fuerza Social. Sus propuestas pueden o no influir en las escaramuzas preeleccionarias.

En todo este debate hay un gran ausente: los trabajadores. Desde el paro y protesta del 13 de agosto no han hecho oír su voz como sujeto social unitario. Sus demandas, protestas y propuestas políticas tienen la debilidad de la descoordinación. Mientras tanto, se siguen suprimiendo puestos de trabajo y la flexibilidad laboral se aplica implacablemente. Se legisla a espaldas de los trabajadores sobre temas que a ellos les interesan sobremanera, como la salud.

Los trabajadores se movilizan

Es cierto que algunos segmentos de trabajadores han estado activos en movilizaciones o denuncias locales o sectoriales. Cabe mencionar las movilizaciones de portuarios en Arica. Estos rechazaban ya en julio el sistema de mono operador que impulsa el Ejecutivo el cual, a su juicio, se traduciría en despidos masivos; luego, 200 trabajadores se tomaron el puerto en protesta por la privatización (8/10/03) y continuaron el paro en octubre y noviembre, levantando la demanda de redes de protección social y en protesta por sus tarifas (23/10/03). Cabe mencionar, además, el paro de 24 horas de los trabajadores del

MOP en reclamo por los despidos; la protesta de trabajadores de malls (Confecove), que denuncian el no pago de horas extras (13/12/93). La movilización de los profesores obtuvo del Mineduc en diciembre mejoras salariales por más del 15% en los próximos tres años. Pero lo hizo con la oposición y crítica del gremio metropolitano. Todas éstas son movilizaciones importantes, pero desconectados entre sí. No se puede hablar todavía ni de sujeto ni de movimiento de trabajadores propiamente tal.

Donde hay más actividad es en la minería, con la paralización legal de la división Andina de Codelco por no estar de acuerdo con el 1,4% de aumento salarial ofrecido por la empresa (5/12/03); las tomas y paros de los contratistas de El Teniente que reclaman por la imposibilidad en que están de realizar negociaciones colectivas; ellas han sido reprimidas a veces con violencia (16/12/03), la movilización actualmente en curso en uno de los sindicatos de Chuquicamata por no avenirse con el aumento salarial del 2,85 % (2/01/04).

En temas que atañen a los trabajadores en su conjunto, como la reforma de la salud, pareciera que son los gremios o sindicatos profesionales del rubro los que asumen la defensa de los derechos de los trabajadores, como se ha mostrado en el paro de la Confenats en protesta por la reforma de la salud a mediados de noviembre, o en el recurso de protección presentado el 2/01/03 por el Dr. Castro y el Colegio Médico en contra del gobierno para favorecer a 8 personas afectadas con enfermedades catastróficas.

Pero los trabajadores no se han hecho cargo de los temas cruciales de sus propios derechos generales, de su defensa colectiva frente al poder creciente – globalizado - del capital, de las formas nuevas y por inventar de su propia organización nacional e internacional bajo condiciones de los tratados de libre comercio que han sido firmados sin consulta seria de las bases ciudadanas. Hace falta una nueva visión – un símbolo nuevo - del trabajador como sujeto de su propia historia – y una acción consecuente de los trabajadores unidos que haga realidad la visión, aunque sea dando pasitos cortos.

ECONOMIA NACIONAL

En los últimos meses del 2003, y durante todo el año, la opinión pública ha estado guiada por el aluvión de noticias sobre casos de moralidad y corrupción que afectarían a los ricos y políticos. Tanto se comunicó sobre como iba el cántaro al agua que, finalmente, la actividad de los medios quedó frenada y entrampada por el confuso límite entre la libertad de información y el respeto a la intimidad de las personas (algunas). En medio de ese carrusel comunicacional la información sobre decisiones económicas fue quedando más a la sombra que lo acostumbrado.

Pero la economía nacional ha seguido en marcha y, su curso ha sido guiado por los grupos económicos más poderosos y que tienen como principal aliado al gobierno junto a otros componentes del Estado. Estos poderes han continuado tejiendo un orden de cosas, una institucionalidad, que va insertando cada vez más a la economía nacional en el proceso globalizador comandado por EE.UU. Hito relevante en este trayecto, es la firma del TLC y el avance en las conversaciones y

acuerdos considerados en la Agenda pro crecimiento II, a los cuales se agrega la reforma a la salud.

El tratado de libre comercio con los EE.UU.

Así, a partir del primer día del 2004 entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE.UU., aprobado el 22/10/ 2003 por el Congreso chileno, donde hubo sólo ocho votos en contra y ocho abstenciones por parte de los diputados y 5 abstenciones y 5 rechazos de los honorables senadores. Si algo aún pudiera llamar la atención sobre el comportamiento de estos “representantes del pueblo”, sería constatar que los opositores a la firma del tratado fueron principalmente militantes de las filas de oposición al gobierno. En las tribunas del parlamento, miembros de la CUT y del partido comunista, entre otros manifestantes, hicieron notar su desacuerdo y Jorge Pavez, como vocero de los disconformes, señaló que se oponen al TLC porque se trata de una maniobra de la Casa Blanca para tomar el control de América Latina. Pero, para la firma del pacto, las opiniones de estos grupos representantes de las organizaciones sociales no cuentan, ni tampoco logran empañar las publicitadas celebraciones realizadas por las autoridades de gobierno y los pudientes grupos empresariales, quienes se manifiestan orgullosos por ser considerados “socios” de la principal potencia del mundo.

El TLC es un acuerdo suscrito entre dos partes que liberaliza el intercambio de bienes, servicios e inversiones. Para ello se establece un marco regulatorio que rige a las partes y que permite, entre otros aspectos, eliminar impuestos aduaneros en forma total o gradual en el tiempo, establecer mecanismos para resolver controversias y facilitar la apertura de nuevos negocios en territorio de la contraparte. En el TLC suscrito entre EE.UU. y Chile, en Anexo 2.1, Definiciones específicas para cada país, se señala: “Para los efectos de este Tratado, a menos que se especifique otra cosa: territorio significa:

(a) respecto a Chile, el espacio terrestre, marítimo y aéreo bajo su soberanía y la zona económica exclusiva y la plataforma continental sobre las cuales ejerce derechos soberanos y jurisdicción de acuerdo con el derecho internacional y su legislación interna; y

(b) respecto a Estados Unidos,

(i) el territorio aduanero de Estados Unidos, que incluye los 50 estados, el Distrito de Columbia y Puerto Rico,

(ii) las zonas de comercio extranjeras ubicadas en Estados Unidos y en Puerto Rico, y

(iii) cualquier zona que se encuentre más allá de los mares territoriales de Estados Unidos dentro de la cual, de conformidad con el derecho internacional y con su legislación interna, Estados Unidos podrá ejercer derechos en lo que se refiere al fondo y al subsuelo marinos y sus recursos naturales.

A partir de allí las diferencias entre “socios”. No es necesario abundar que los beneficios territoriales de la potencia del norte le otorgan notables ventajas

productivas, comerciales y financieras, pero quizás la más importante sea de orden geopolítico, puesto que mediante la firma y operación de estos tratados se van imponiendo las reglas del libre comercio internacional, con ello se define un tipo de inserción del país en la economía mundial y, a la larga, se hace más difícil un cambio del sistema económico interno.

¿Qué consecuencias tiene para Chile el acuerdo que entra en vigencia el 2004 y tiene 12 años como periodo máximo para aplicación de las medidas contenidas en él?

Una consecuencia inmediata de TLC ha sido el aumento de un 18% a 19% del IVA (impuesto al valor agregado que pagamos todo los chilenos al comprar), este aumento vendría a compensar el menor ingreso tributario que percibiría el fisco a causa de la rebaja arancelaria, suma cercana a US\$.486 millones, que dejarían de pagar el ingreso de mercancías proveniente de EE UU.

Al estimar los resultados o consecuencias futuras, el gobierno y ciertos grupos empresariales sacan cuentas alegres y proyectan un importante crecimiento en el PIB, y de las exportaciones. Sin embargo, otros analistas señalan que debido a la operatoria de acuerdo, las transnacionales estadounidense encontrarán en Chile un buen territorio para la colocación de sus productos, pero en especial para rentabilizar sus capitales. A éstos últimos el tratado les concede libertad de operación y un trato igualitario a los nacionales, está claro entonces quien tiene las mejores cartas en este juego y por si quedaran dudas se puede observar lo que ha pasado en México y Canadá, países que ya han acumulado experiencia como socios de la superpotencia y donde el reordenamiento económico, determinado por la participación en esos acuerdos, ha significado la pérdida de miles de empleos calificados y un cambio en las producciones debiéndose importar lo que antes se exportaba, o al menos se producía para abastecer el mercado interno, por ejemplo México se ha convertido en importador de papas, algodón, arroz y maíz.

En definitiva el TLC contribuye a relegar a Chile a seguir manteniéndose como una economía de exportación, con la diferencia que los enclaves yankees ya no sólo se remitirán a usufructuar de las riquezas mineras como antes. Ahora las facilidades tecnológicas y la apertura creada por la privatización de la economía ofrecen al capital extranjero amplios espacios de negocios en el ámbito de los servicios de salud, educación, previsión y telecomunicaciones, mediante ello el territorio chileno y sus habitantes estarán más disponibles aún para la gestión de empresas transnacionales e inversionistas extranjeros, cuyo interés único será, lógicamente, lograr la mayor ganancia posible. También la entrada de capitales, en calidad de préstamo, servirá para que la población nacional financie la compra de los productos importados que llegarían en mayor cantidad y a más bajo precio como consecuencia del acuerdo de libre comercio. Todo esto lleva a acentuar la des-industrialización de la economía Chilena, a disminuir la oferta de puestos de trabajo en ese sector y probablemente también en otros.

En definitiva, los resultados que traerá el TLC están por verse, los pronósticos de algunos señalan incrementos en el producto, en el comercio internacional, en nuevos negocios, probablemente algo de eso suceda a futuro. Pero,

considerando los procesos de trabajo que usan las grandes empresas, la escasa protección de la legislación para los derechos de los trabajadores y la encarnizada competencia interempresarial por más ganancias y menor costo, ninguna de esas tendencias se relaciona directamente con mayores y mejores de opciones de empleo para la mayoría de los chilenos.

La agenda pro crecimiento II

Desde 2001 una parte importante de los proyectos gestionados por el Gobierno han sido pateados y acordados con la clase empresarial en la definida Agenda pro-Crecimiento, listado de requerimientos y prioridades establecidos bajo la tutela de las asociaciones gremiales patronales, como la SOFOFA. De la Agenda pro-Crecimiento I, ya se han tramitado y convertido en ley una serie de estos requerimientos, pero queda pendiente el referido a la adaptabilidad laboral, que según Juan Claro, presidente de la SOFOFA, “tiene una gran trascendencia para ampliar las oportunidades de empleo e ingreso de las mujeres y de los jóvenes, y elevar la competitividad de nuestra economía” El proyecto facultará a las empresas para implementar sistemas especiales de distribución de jornadas de trabajo y descanso en base a ciclos constituidos por la suma de los días continuos de trabajo y descanso, en este sentido se da un paso en la línea de otorgar autorizaciones de jornadas de trabajo distintas de las ordinarias que establece el Código del Trabajo. También referido a materias laborales actualmente está en discusión parlamentaria el “Proyecto de ley que regula funcionamiento de empresas de servicios transitorios y el contrato de trabajo”

El 29 de octubre, en una cena de celebración de los 120 años de la SOFOFA que contó con una asistencia superior a 1.000 empresarios, presidentes, directores y ejecutivos de empresas, el Primer Mandatario de la República recibió la Agenda de pro-crecimiento II, que incluye propuestas frente a los siguientes temas: eficiencia en el gasto público, educación, desarrollo tecnológico, Chile país plataforma, Pymes, desarrollo exportador, y regionalización.

Para clarificar el verdadero significado de las Agenda pro-crecimiento y a quien favorecen sus avances, creemos conveniente reproducir parte del discurso del máximo directivo de la patronal SOFOFA, leído como una celebración y balance de la avanzado durante los dos primeros años de trabajo económico agendado. “Debíamos abocarnos a concretar reformas microeconómicas necesarias para incrementar nuestra competitividad y recuperar las confianzas. Sólo así estaríamos en condiciones de aprovechar los nuevos horizontes que ofrecían los acuerdos de libre comercio que ya se avizoraban en el horizonte....

Coincidimos también, en que sin un ambiente microeconómico que permitiera al sector productivo desenvolverse sin trabas burocráticas y en ambiente de competencia que incentivara la innovación, nuestras fortalezas redirían menos, postergando de esta manera la generación de empleo y la solución de la pobreza.....

Y pone fin a su discurso dando beneplácito a las autoridades públicas “En este proceso inédito valoramos especialmente la actitud del Ejecutivo, que se comprometió con una iniciativa que suponía enfrentarse a diferencias ideológicas, políticas y prácticas de larga data”

En simples palabras, el Sr. Claro señalaba que para seguir avanzando en la implementación del modelo neoliberal era necesario que la gestión de sus negocios contará con mayores libertades para disminuir tiempos y costos, entiéndase entonces que el Estado debe modernizarse para responder más rápido y sin tantos controles en pos del funcionamiento de las empresas y por otra parte que los trabajadores deben estar disponibles en los tiempos y condiciones que exija la competencia que se va presentando en los mercados. Buen dirigente el Señor Claro, capaz de convocar al conjunto de la sociedad representada por el Estado, tras los intereses de la clase patronal muy bien representada por él.

La actividad económica; el mes a mes

El crecimiento de la actividad económica durante el mes de octubre fue de un 3,6%, lo que significa que al año el aumento es de un 3,2% , aún cuando el porcentaje es inferior al esperado por algunos analistas, se estima que sería un signo de la reactivación económica. El sector de la minería sería el principal impulsor de este crecimiento y ello causado por la mayor producción de cobre, también la generación de energía eléctrica y las importaciones que crecieron en un 33, 8% en octubre. En tanto las exportaciones lo hicieron en un 14%, siendo las mineras las de mayor crecimiento.

Según la Encuesta Nacional de Empleo del INE, a Octubre de 2003 el empleo total creció en 2,6% en doce meses, La fuerza de trabajo por su parte aumentó en 1,7%. Esto determinó que la tasa de desocupación llegara a un 8, 8% lo que significa una leve disminución respecto a igual trimestre del año anterior.

Durante noviembre el Índice de precios al Consumidor (IPC) anotó una variación negativa de 0,3%, acumulando un incremento en doce meses de 1%.

Las cifras son buenas y según los analistas estarían mostrando signos de reactivación. En efecto: sube el producto, disminuye levemente la desocupación y la inflación es negativa, además, durante los últimos meses baja el precio del dólar y sube el del cobre.

No obstante, más allá de los números y de los análisis cuantitativos, en la marcha económica de fondo, aquella que está directamente relacionada con la calidad de vida de las mayorías, no se perciben mejorías. El aumento del producto se genera principalmente en sectores ligados a la exportación como la minería, que aplica procesos productivos con fuerte uso de tecnología y con poca capacidad para absorber mano de obra, por otra parte las actividades agrícola exportadoras en períodos de alta utilizan principalmente el trabajo de temporeras.

La disminución del desempleo se ha debido principalmente al aumento de trabajadores independientes que desarrollan pequeños negocios y constituyen parte del inmenso conjunto de actividades precarias. Las estadísticas sobre empleo para el trimestre septiembre- noviembre del 2003 informan que cerca de un millón y medio de personas, exactamente, 1.498,32 se definen como Trabajadores por cuenta propia, esta categoría ocupacional junto con la de Personal de servicio son las que mayor crecimiento anual presentan, un 5,9 % y

un 8,2%, respectivamente, para el periodo entre Sep-Nov 2002 y el mismo trimestre del 2003 cuando el empleo en total aumentó en 2,6%.

En otros sectores de gran actividad y mayor rentabilidad, como la banca y los grandes comercios, la encarnizada competencia empresarial exige cada vez mayores fortalezas, lo que impulsa la fusión entre rivales o la compra de una firma por parte de otra. Crece así al tamaño del negocio para los patrones pero sobran los trabajadores. Ese ha sido el caso de varios bancos y ahora les toca el turno a los supermercados, donde el grupo D&S, de la familia Ibáñez y dueños de la marca Líder, han adquirido a los supermercados Carrefour.

Aparentemente, ya han pasado los malos momentos de crisis y de posibilidades recesivas. Durante el último periodo analizado, la economía ha crecido, se sigue modernizando y después de doce años de tira y afloja ha logrado hacerse socia de la superpotencia, complementando así una serie de acuerdos bilaterales con países desarrollados, no obstante para la mayoría este bienestar ha sido hasta ahora bastante inaccesible.

INTERNACIONAL

El manejo de la “guerra preventiva” con vista a las elecciones

La detención de Saddam Hussein fue un golpe psicológico importante para la administración Bush. Se produjo en el momento en que se acumulaban cifras que daban cuenta de un ritmo creciente en los costos humanos, militares y políticos, de la ocupación y que hacían inviable su prolongación por muchos meses más. Con ese oxígeno, Bush pudo terminar el año anunciando su determinación de continuar su guerra “contra el terrorismo” hasta vencer, sin temor a seguir perdiendo electores por esa causa.

Sin embargo, es evidente que la detención de Saddam no ha puesto termino a la guerrilla que desarrolla la resistencia iraquí y que el control del país sigue siendo un problema no resuelto por las tropas imperiales y por sus administradores designados. Obligados por las circunstancias, han resuelto precipitar el traspaso del control interno a un gobierno electo a través de consejos regionales formados por sectores proclives a la invasión. Pero no han logrado respaldo para esa maniobra de ningún sector significativo de la población iraquí.

Sin duda, estos esfuerzos de maniobra política se prolongarán tratando de amortiguar y frenar la escalada de desgaste de las fuerzas militares invasoras y de ganar algo de gobernabilidad; al menos hasta fines del presente año. Eso es esencial para los afanes de reelección de Bush en noviembre de 2004. Veremos si lo logran. Un proceso de retirada más o menos abierto que se iniciara antes sería fatal para esos planes. También lo será llegar a esa fecha sin mayores logros y con mayores costos que los del presente.

Paralelamente, han vuelto a endurecer el discurso contra los palestinos, sumándose a la postura de Sharon en cuanto a considerar a Arafat un obstáculo central para alcanzar la paz en Medio Oriente. Pero sigue siendo poco posible que durante 2004, en este contexto, vaya EE.UU. a emprender una mayor

aventura guerrera. Así parecen indicarlo, por ejemplo, las conversaciones iniciadas con Corea del Norte para distensionar las relaciones, producto de la decisión de los coreanos de proseguir en sus programas de desarrollo nuclear.

En relación a América Latina, los halcones norteamericanos han redoblado sus acusaciones contra Cuba, señalando que estaría apoyando la desestabilización de algunos gobiernos en la región; han insinuado que la relación entre Castro y Chávez apunta a financiar movimientos en esta dirección y se han atrevido a llamar la atención del gobierno argentino por su relación con la isla, recibiendo como respuesta un enérgico y digno rechazo de Kirchner a la pretensión de dictar la política exterior de la Argentina, como lo hicieron en tiempos de Menem.

A esa fricción, los EE.UU. han sumado nuevas escaramuzas con el gobierno brasileño, dentro de las que se cuenta una respuesta de reciprocidad que Brasil ha dado al control del ingreso que los yanquis imponen a quienes ingresan a su país. Los turistas estadounidenses que ingresan al Brasil están siendo fichados, con foto y huellas, de la misma forma en que se procede con los turistas que ingresan a los EE.UU. Lo que no les ha agradado en absoluto.

Preocupados por el curso de sus relaciones con los gobiernos de la región y por la precaria gobernabilidad de los regímenes que aplican sus políticas neoliberales, los EE.UU., secundados por Canadá, han programado una Cumbre Extraordinaria de las Américas que se realiza por estos días en Monterrey, México, sin una agenda muy claramente definida ni objetivos claros. Seguramente será una nueva ocasión para que se confronten las distintas estrategias geopolíticas que se están jugando y en la que se hará más patente la incapacidad de Bush para alinear con su postura a todos los gobernantes de la región.

Canadá, México, Colombia y Chile, principalmente- se presentan como "aliados confiables" de Washington. Más al sur, sin embargo, la Casa Blanca enfrenta un ánimo crecientemente adverso en algunos gobernantes –de Brasil, Venezuela, Argentina y en alguna medida Bolivia- que se atreven a ventilar públicamente sus discrepancias con la gran potencia. Por tanto, el ambiente en la reunión estará caldeado por actitudes de gobiernos dispuestos a rescatar y actualizar principios antes relegados, de soberanía y autodeterminación.

“Si el tema cubano fuera un termómetro para medir el nivel de control de Bush en el continente, los pronósticos no le favorecen. En las últimas semanas, tres gobiernos latinoamericanos -por conducto de los presidentes Hugo Chávez y Luis Ignacio Lula da Silva, de Venezuela y Brasil, respectivamente, así como el canciller argentino, Rafael Bielsa- visitaron en La Habana al jefe de gobierno cubano Fidel Castro. Otro más, Paraguay, lo ha invitado para una visita de Estado a Asunción y ha resistido las presiones de la embajada estadounidense, que pretende que el líder revolucionario sea "desinvitado".¹ Y en las pasadas semanas, lo visitó también Luis Garzón, el recientemente electo alcalde de Bogotá.

Más allá de los discursos, los EE.UU. no tienen en este momento nada concreto que ofrecer a los países de América Latina. “Pero los presupuestos reflejan las

prioridades mejor que los discursos: en un mundo en el que el nuevo presupuesto militar de EE.UU. alcanza un récord de US\$ 401.000 millones, casi no queda dinero para América Latina”², reconoce con desazón la revista empresarial América Economía. Como no sean planes guerreristas para contener el avance de la resistencia popular al neoliberalismo, ya sea en Colombia, ya sea en Bolivia, nada sacaran los gobernantes de la región de la reunión en México.

¿Retoma de la fase expansiva o simple postergación de la crisis sistémica?

El debate sobre el momento por el que pasa la economía mundial se reavivará entre los economistas críticos del sistema, al iniciarse el 2004, luego de que se confirmaran las expectativas de alto crecimiento de la economía norteamericana en el tercer trimestre y se publicaran datos que demuestran que la recuperación de la actividad ya puede considerarse global. “Al tercer trimestre el PIB mundial creció a un 5% anual e incluso EE.UU. llegó a un 8,2%. Las expectativas para América Latina también son mejores. Junto al resto del mundo emergente creció al doble que el mundo desarrollado”, dijo América Economía.

La economía mundial habría crecido el 2003 un 2,4%, EE.UU. lo habría hecho hasta un 2,9%, Japón un 2,4%, la Unión Europea tan sólo un 0,5%, Asia sin Japón un 5,5%, China un 8,3%, la India un 7,5%, Latinoamérica un 1,5%. El comercio mundial habría crecido en un 3% y las inversiones directas se habrían mantenido en los mismos niveles de 2002.

Las expectativas para el 2004 son más auspiciosas, situándose las estimaciones de crecimiento mundial en un 3,5%; con similar tasa de crecimiento para los EE.UU. y para América Latina, en tanto el comercio mundial repuntaría hasta un 6%. La aportación al crecimiento sería algo menos desequilibrada, gracias a una recuperación de la UE y de América Latina y al debilitamiento del dólar, que reducirá el peso de la economía estadounidense. No obstante, EE.UU. y China volverán a ser los principales motores del crecimiento. Además del comercio mundial, se espera que favorezca esta dinámica expansiva la persistencia de tasas internacionales de interés muy bajas en los grandes bloques, sobre todo en EE.UU. y Japón, aunque a fines del 2004 podrían ir en alza.

Los principales riesgos estarán dados por la excesiva dependencia del crecimiento mundial de EE.UU. y Asia. Las tendencias proteccionistas y el riesgo geopolítico podrían volver a impactar sobre los precios del petróleo, que se han mantenido en un nivel relativamente alto, afectando el crecimiento. El otro tema es el de la evolución de los tipos de cambio. Lo previsible es que el dólar continúe depreciándose, señalan los analistas. “Si su pérdida de valor se acelera puede ocasionar importantes ajustes en los mercados financieros, con graves incidencias sobre el contexto macroeconómico. Mientras que si es gradual puede tener una incidencia positiva, en la medida que ayudará a reducir el déficit de cuenta corriente de EE.UU. y equilibrar el crecimiento mundial.”³

Reconociendo el rol decisivo que en este rebote de la economía mundial han tenido las bajas tasas de interés, Theotonio Dos Santos ha señalado: “La caída de las tasas de interés es un movimiento necesario en la economía mundial y hace parte de los factores de recuperación de la economía mundial que empieza a

liberarse de la tiranía del sector financiero especulativo para retomar la dinámica productiva. Esto confirma nuestras tesis sobre el regreso de una fase "A" (Nota: esto es, expansiva) de los ciclos largos de Kondratief a partir de 1994."

El mismo autor señala: "Es necesario acordarse de que, desde la década del 1980, los Estados Unidos vienen acumulando una deuda externa colosal Esta situación ha sido saneada hasta el momento a través de la entrada masiva de capitales del exterior para cubrir el déficit de su balanza de pagos. Pero es creciente la desconfianza en contra de los títulos de la deuda pública norteamericana y es creciente también el miedo a invertir en una moneda que está gravemente amenazada de desvalorización. Todo indica por lo tanto que la crisis del dólar y su brutal desvalorización deberá dominar el horizonte del sistema financiero internacional en los próximos quince años, es decir en el tiempo suficiente para que los países que hicieron sus reservas en dólares se desprendan de las mismas buscando de manera creciente el oro y otros mecanismos de defensa de sus activos, lo que incluye inclusive las nuevas monedas fuertes internacionales, particularmente el euro."4

Y concluye: "No podemos esperar por lo tanto una recuperación extremadamente sólida y poderosa. Nada que pueda compararse con los años dorados del post II Guerra Mundial. Pero tendremos los fenómenos fundamentales del crecimiento chino, hindú y asiático en general (incluyendo Siberia y las Coreas) que producirá una economía nueva en el mundo, una nueva frontera económica con creciente integración regional."

En otra postura, Inmanuel Wallerstein sostiene, por el contrario, que la economía-mundo no ha salido aún de una fase recesiva que se iniciara a partir de 1970. "La década de 1970 supuso un punto crítico en dos ritmos cíclicos de la economía-mundo capitalista. Fue el comienzo de un largo estancamiento de la economía-mundo, una fase B de Kondratief, de la que todavía no hemos salido. Y fue también el momento en que comenzó a declinar la hegemonía de Estados Unidos en el sistema-mundo."5

Añade: "Los estancamientos en la economía-mundo derivan de una disminución significativa de la tasa de beneficio, como consecuencia de la acrecentada competencia en las principales industrias y la consiguiente sobreproducción, y conducen a dos tipos de batallas geo-económicas: una lucha entre los principales centros de acumulación de capital (Estados Unidos, Europa occidental y Japón/Asia oriental), en la que cada uno de ellos trata de descargar las consecuencias desagradables de la menor tasa de beneficio sobre los demás. En esa lucha que llamo "exportación del desempleo", y que dura ya treinta años, a cada uno de esos tres centros le ha ido mejor en períodos sucesivos (a Europa en la década de 1970, a Japón en la de 1980, y a Estados Unidos en la segunda mitad de la de 1990)."

"La segunda batalla geo-económica, en cambio, es la que se da entre el centro y la periferia, el Norte y el Sur, en la que el Norte trata de arrebatar al Sur cualquier pequeña ganancia que hubiera obtenido durante el anterior periodo de expansión, o fase A de Kondratief (c. 1945-1970). Como todos sabemos, a América Latina, África, Europa oriental y el sur de Asia les ha ido bastante mal en

general a partir de 1970. La única zona región del Sur que mejoró relativamente es la del Este y Sureste de Asia, al menos hasta la crisis financiera de finales de la década de 1990. Pero siempre hay un área de la periferia la que le va bien en un declive, ya que debe haber alguna región hacia la que se desplacen las industrias en dificultades.”

Acerca del neoliberalismo, Wallerstein sostiene que: “En este difícil período en el que los capitalistas se enfrentaban entre sí para mantener sus ingresos, en parte mediante la reubicación de la producción, pero sobre todo mediante la especulación financiera, iniciaron lo que sólo se puede llamar una contraofensiva contra las mejoras obtenidas por el Sur y las clases trabajadoras del Norte durante la fase A anterior. Eso es lo que se ha llamado "neoliberalismo". Luego del fracaso de la OMC en Cancún, Wallerstein afirmó: “El Sur comenzará ahora a desafiar al FMI y al Banco Mundial. De hecho, esa ofensiva ya ha comenzado, y la enérgica resistencia del presidente argentino Kirchner ha demostrado que esa actitud desafiante puede ser rentable. No pasará mucho tiempo antes de que el término "neoliberalismo" represente las locuras casi olvidadas del pasado.”

¿Quién tendrá la razón? Quizás se sepa durante el año que se inicia. En todo caso, los propios partidarios del sistema reconocen que “algo no funciona con la actual recuperación económica global...algo que todavía no se ha resuelto y que hace difícil pensar que en los próximos años realmente se va a crear más riqueza. No se trata solamente del déficit fiscal y comercial de EE.UU. –ya financiados en más de un tercio por China y Hong Kong- y el sobreendeudamiento en las personas, que siguen inflando la burbuja inmobiliaria. Tampoco del proteccionismo con cara de libre comercio que actualmente promueve EE.UU. Todos estos son síntomas de una ruptura irreparable en la racionalidad económica, pero especialmente en la racionalidad política. Mientras no esté claro si se le puede creer a George Bush –especialmente porque 2004 será un año electoral-, es difícil pensar en una recuperación feliz, tanto como que en cualquier momento podría haber un nuevo atentado o un conflicto internacional de mayor alcance”⁶

Crisis en los Andes: el eslabón débil del neoliberalismo en la región.

Durante el año pasado, en América Latina la correlación de fuerzas se siguió inclinando en contra del imperialismo norteamericano y de las políticas neoliberales y guerrilleras que él impulsa. Tratándose de un año decisivo para la concreción de su proyecto de Área de Libre Comercio de las Américas, EE.UU. tuvo que contentarse con el mal menor de un acuerdo de “ALCA light”, que deja fuera una gran cantidad de temas sustantivos para el proyecto imperial de anexión del continente por vía de este instrumento. Lo que vino a sumarse a la derrota sufrida por todas las potencias imperiales en Cancún, que ha dejado virtualmente paralizada –sino muerta- a la OMC como instrumento de la globalización neoliberal.

La alternativa del avance mediante acuerdos bilaterales, que EE.UU. viene aplicando con el afán de cercar por esta vía a Brasil y al Mercosur, está resultando demorosa y más compleja de lo que Bush y Zoellick se imaginaron. El acuerdo que seguía al fácilmente concretado con Chile, era el de Centro América, que resultó parcialmente frustrado por la negativa de Costa Rica a suscribirlo en los

términos impuestos por los EE.UU. La ratificación del acuerdo con el resto – Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala- puede encontrar resistencias serias aún en los parlamentos de algunos de estos países, en particular en El Salvador, donde el FMLN –que se proyecta como posible vencedor en las elecciones presidenciales de marzo próximo- ha anunciado sus reparos al acuerdo.

Los gobiernos del área andina –Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia- enfrentan procesos de crisis política que harán aún más difícil el empeño norteamericano con estos países. Si bien Colombia y Perú terminaron 2003 con cifras de crecimiento del PIB por sobre el 3%, en ambos, los gobernantes han tenido un proceso de debilitamiento del respaldo popular notorio, originado en gran medida por su incapacidad para encabezar auténticos procesos de desarrollo nacional integrador. Alvaro Uribe perdió en un referéndum y su partido fue ampliamente derrotado en recientes elecciones municipales. Por su parte, Alejandro Toledo, sacudido por la impopularidad que ya lo tiene con un miserable 11% de respaldo, dio paso a un cuarto cambio de gabinete en menos de dos años y medio.

En el caso de Ecuador y Bolivia, la situación es aún más crítica. No sólo han tenido un desempeño económico inferior al 3% de crecimiento, sino que un proceso de deslegitimación del sistema político creciente y enfrentan una movilización social ascendente, resueltamente contraria a la continuidad del modelo neoliberal, desde hace más de 3 años. En Bolivia, se produjo en 2003 un nuevo episodio de derrocamiento de un presidente por un alzamiento popular motivado por esta causa. Y el nuevo mandatario se encuentra prisionero de presiones contrapuestas –sin recursos públicos para enfrentar las demandas sociales, como no sean provenientes de un desconocimiento de la deuda externa y una ruptura con el FMI; y empujado a renacionalizar el gas- todo lo que sin duda traerá como consecuencia una represalia del capital financiero internacional, que Carlos Meza duda en enfrentar. El tema es que el movimiento popular le ha puesto plazo y el tiempo está corriendo.

Por su parte, en Ecuador, Lucio Gutiérrez traicionó el programa comprometido con el movimiento indígena antes de su elección, rompiéndose la alianza política y social que le daba sustento. Envuelto además en acusaciones de vínculos con el narcotráfico, el gobierno se apresta a responder represivamente el alza de las movilizaciones populares. La CONAIE y el movimiento Pachacutik luego de abandonar el gobierno se han concentrado en reordenar sus filas y alzar el programa con el que próximamente retomarán la ofensiva, buscando convocar a una amplia movilización nacional que podría terminar con una nueva ruptura institucional, como la que desplazó a Jamil Mahuad hace 3 años.

Tanto en Bolivia, como en Ecuador, la madurez del movimiento popular encabezado por el movimiento indígena se está poniendo a prueba. Su determinación de enfrentar y superar el neoliberalismo está clara, su fuerza para impedir la continuidad de estas políticas también. El tema es que desarrollen la capacidad para hacerse cargo del gobierno y que cuenten con las alianzas sociales y políticas internas e internacionales como para sostenerse en él y como para desde esa situación, abrir paso a un proceso de desarrollo alternativo. La

alianza con los gobernantes de Venezuela, Cuba, Brasil y Argentina, es en esta perspectiva una cuestión que puede resultar determinante, habida cuenta de la fragilidad objetiva de estas economías, que se acentuaría en caso de ruptura abierta con el capital financiero internacional.

Concretar un espacio político sudamericano, al margen de la OEA y de la ingerencia imperial de los EE.UU., desde el que vayan emanando acuerdos concretos de apoyo al desarrollo soberano intrarregional, es en este sentido un desafío trascendente para el año que se inicia. Es una iniciativa en la que pueden confluir las dos tendencias que han venido confrontando con la política imperial en la región: por un lado, la tendencia bolivariana, levantada por Venezuela (y apoyada por numerosos movimientos sociales y políticos de la región) y la tendencia “neodesarrollista”, representada por los gobiernos de Brasil y Argentina. Previendo esto, es que los EE.UU. están intentando constituir espacios de alianzas específicos que le permitan intervenir en el curso político que pueda tomar la situación en Venezuela y Bolivia, con los llamados “Grupos de Amigos”. Una cobertura para la ingerencia imperialista que no tardará en ser desenmascarada y en caer por su propio peso. La lucha por el continente continúa; la esperanza se mantiene.

INFORME DE COYUNTURA TRIMESTRAL
QUINTO INFORME, PERIODO NOVIEMBRE-ENERO 2004.
TACEP N°5, CHILE, ENERO 2004.

Preparado por el Taller de Análisis de Coyuntura Económica y Política, TACEP.

Taller de Análisis de Coyuntura Económica y Política, TACEP:
Informaciones en www.cctt.cl y cctt@cctt.cl. Fono/fax: 56-2-689-6048.

En el TACEP participan personas y militantes de diferentes organizaciones interesados en poner a disposición de los trabajadores y sectores populares una visión crítica de la realidad nacional e internacional. Si deseas incorporarte a los grupos de trabajo escríbenos; si deseas colaborar en difundir los Informes Trimestrales reproducélos parcial o totalmente indicando la fuente. Si no desea continuar recibiendo el Informe Trimestral, envíenos un e-mail a la dirección indicada solicitando la baja del mail-list.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 